



Restos de fortificación de El Alto - El Castillejo (La Riba de Santiuste, Sigüenza)



Fortificación y despoblado de Casilla de Moros (Membrillera). Vista desde el norte

da en ocasiones como atalaya (CABALLERO & SAGASTA, 1988), presenta una complejidad intrínseca, debido a que fue en esa aldea el único elemento en piedra frente a la madera que lo rodeaba. Éste dato enmascara y transforma la realidad de estos complejos habitacionales formados en torno a una torre, que en ocasiones se ha denominado "de refugio" o "predial", términos más acertados que el de "atalaya", elemento con el que son identificadas muchas de estas construcciones.

A) La reocupación de asentamientos prerromanos

Este proceso de formación de hábitat en altura no debe considerarse único en el territorio; hay otros asentamientos que se han formado en llano y en el centro de los valles. De la misma manera, no podemos considerar este proceso como exclusivo de este momento, ya que es muy probable que existieran algunas poblaciones en altura en época romana, herederas de los esquemas celtibéricos en esta zona. El fenómeno de la reocupación de asentamientos protohistóricos da muestras de la necesidad de remontarse a la altura, debido a la inestabilidad de los valles; es el momento de la proliferación de estos esquemas, unos con clara continuidad desde la protohistoria, otros que presentan un hiato durante la época romana. En su mayor parte reasentamientos altomedievales, que no se alejan demasiado de los espacios de habitación inmediatamente anteriores.

En las inmediaciones de todo ellos se localizan asentamientos romanos que llegan, a partir de los datos obtenidos en prospección, hasta el siglo V d. C., de la misma manera que no se alejan demasiado de las vías de comunicación principales, quedándose en las primeras elevaciones del entorno de las *villae*.

Este proceso de creación de asentamientos en altura ya ha sido definido

como encastillamiento o "incastelamento", ya que es en Italia el lugar donde mejor ha sido estudiado, ya en la formación de estos esquemas por Pierre Toubert (1990), datando el proceso en el s. X, o los postulados de Brogiolo y Franco-vich, retrasando esta cronología hasta el s. VII, al menos para las regiones del norte de la península itálica, en yacimientos como Montarrenti, Scarlino, etc... (BROGIOLO, 1996; BROGIOLO & CHAVARRÍA, 2005).

Uno de estos ejemplos de espacio fortificado reocupado es la **Casilla de Moros (Membrillera)**. Se trata de una torre cilíndrica, del tipo que se pueden ver en Soria o en el norte de la Comunidad de Madrid. Se sitúa sobre un espolón amesetado, que mira por su margen izquierda al Bornova, con un pequeño recinto alrededor de la torre seguido por un amplio albar, adaptación artificial de la meseta para usos ganaderos o poblacionales (PAVÓN, 1984:115; VALIENTE, 1998). A juzgar por la fotografía



Fortificación de Casilla de Moros (Membrillera). Detalle del aparejo interior de la torre